

JUEVES, 18 DE ABRIL DE 2019

LOCAL



Algunos estudiantes tuvieron la oportunidad de hacer jabón con aceite reciclado. Foto: M. A. CAÑELLAS

Cultura popular, herencia de todos

► El IES Antoni Maura organizó ayer unas jornadas para que los alumnos conozcan las tradiciones mallorquinas más arraigadas

Iris Luque | PALMA

Los *robiols*, las *panades*, el *tir de fona*, las *xeremies*... son algunos de los productos más conocidos de la cultura tradicional mallorquina. Lamentablemente, en algunos puntos de las Islas el estresante estilo de vida hace que se vayan perdiendo estas costumbres ancestrales y, a día de hoy, muchos jóvenes ya no las conocen.

Con el objetivo de no perder este patrimonio mallorquín, el IES Antoni Maura organizó ayer la segunda edición de la Jornada de Cultura Popular y Tradicional Mallorquina. Myriam Fuentes, directora del centro, explicó que «tenemos muchos alumnos de fuera de la isla que no conocen la cultura de Baleares, así que decidimos hacer algo para acercarla al centro». Otro de los objetivos es fomentar el diálogo intergeneracional, ya que «muchos alumnos no hablan con sus familias. Queremos que lleguen a casa y compartan las tradiciones mallorquinas con sus padres o abuelos».

Los alumnos del centro pudieron disfrutar durante toda la mañana de talleres de instrumentos

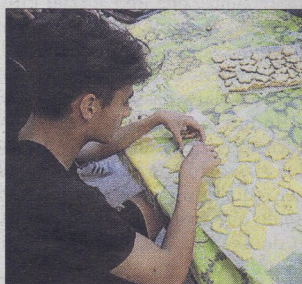
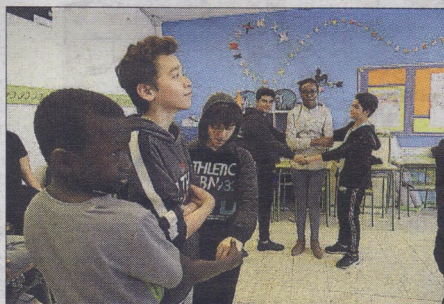
populares, *jocs de paraules*, cocina típica, cuentacuentos tradicionales, juegos mallorquines... «El año pasado todos los talleristas eran monitores externos, pero este año hemos abierto el círculo, por lo que los profesores que tie-

nen alguna afición o habilidad también han podido organizar un taller». Por eso, además de las actividades para que los alumnos se reencontrasen con las tradiciones más arraigadas de Baleares, en el programa también había

bailes latinos y talleres para hacer cajones flamencos o jabón. El conseller de Educació, Martí March, visitó ayer el instituto para conocer de cerca las actividades que llevan a cabo los centros públicos de la Isla.

Felip Munar, profesor de catalán de Antoni Maura, explicó que «en un pueblo no tiene sentido que hagamos este tipo de talleres, pero en Palma sí. Nos hemos encontrado con alumnos que han nacido aquí y que jamás habían cocinado una *panada*, o habían oído una *xeremia*».

La directora del centro aseguró que «lo que más nos gusta de organizar estas jornadas es la convivencia entre todos los niveles. Alumnos, profesores, personal no docente... todos se involucran en las actividades, y los estudiantes ven el centro de otra manera».



Arriba, los estudiantes practican 'jocs de paraules'. Abajo, un alumno en el taller de 'crespells'.